

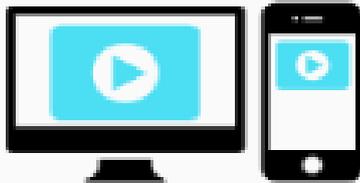


SÍNTESIS

Esta es una iniciativa que busca acercar promotores y artistas, para articularse en la producción de eventos que puedan ser tanto físicos como virtuales, en un marco que dé cabida a la producción audiovisual para el streaming y la monetización de estos.

Ejes conceptuales

Tecnologías



Teatro / Espectáculo,
Danza Comunitario,
social, colectivo,
humano, Empatía
Tecnología (reinicio de
actividades públicas)

Tecnología como
facilitadora reinicio de las
actividades públicas.
Tecnología como creadora
de nuevas dinámicas
sociales para facilitar la
reunión humana.

-Espacio -Artista -
Gestor o productor
-Publico -Plataforma
tecnológica o
herramienta



Tecnología como puente

Normalidad y sus
dinámicas
(Relacionar al artista,
gestor o productor y
plataforma mediante
la solución grupal
propuesta)



Dinámicas
sociales

RETO

¿Cómo podemos aumentar el desarrollo de proyectos artísticos digitales, colaborativos y promover el relacionamiento entre artistas y productores musicales?

HISTORIA (IDEA)

Freddy, gestor/productor de espectáculos, se encuentra como gorila enjaulado. Acostumbrado a la selva salvaje de conciertos, eventos y fiestas rave, lleva varias semanas en las que solamente interactúa con algunos electrodomésticos, su perra Mimí y, remotamente, con varios de sus amigos.

Una de ellas, **Virginia, es DJ** de alto calibre. Convoca multitudes con su estilo más introspectivo que el de una lechuza nocturna.

La cuarentena, era de esperarse, no la afecta tanto como a Freddy. Ella y su gato Esteban andan tranquilos y se topan por razones prácticas: comer, darse un cariñito o simplemente mirarse.

Freddy se decide a llamarla por Zoom. El 90% de la charla la ocupa Freddy. A Virginia se le escuchan solo monosílabos o casi: sí, no, quizás, ¿quién?, puede ser. Freddy busca convencerla de hacer una rave que sea simultáneamente físico y virtual, como planteamiento a una nueva forma de plantear la industria luego de éste intenso episodio vivido gracias al COVID-19. La idea es brincar, mirarse y gritar detrás de las mascarillas. Virginia le promete pensarlo.

Raúl es un nerd particular. Le gusta lo móvil, lo inalámbrico, se resiste a concebir la tecnología como componente de sitios cerrados. Las transmisiones desde autos de Fórmula 1 son su pasión. Por supuesto es amigo de Freddy y admira el arte de Virginia. Freddy lo llama.

Raúl escucha su celular, es Freddy.

- Hola Freddy ¿qué haces?
- Nada. Encerrado como una ostra. ¿Qué pasa?
- Quería que habláramos para ver si nos sacudimos este encierro. Tengo una idea.
- ¿Qué se te ocurrió?
- Organicemos una rave que sea estéticamente espectacular, con música y video, un nuevo planteamiento al futuro de la industria aprendiendo de lo vivido.
- O sea un oxímoron, una sal dulce, una lluvia seca, un fuego mojado, un militar civilista...
- ¡Epa, epa, para!

Raúl se dio cuenta de su reacción y se acordó de la recomendación que su exnovia le dio hasta el cansancio: “Raúl mi amor, escucha, ¡escucha!”. Luego pensó: voy a ver qué trae Freddy.

Freddy no entró en mucho detalle. Le resumió a Raúl que la fiesta contaba con la dupla DJ del momento, Virginia, y el show del VJ con el que ella trabaja, Ernesto; que ya tenían un espacio ideal para hacerla; y que varios patrocinadores habían mostrado interés, pero con cierto toque de duda al expresarlo, dudaban de la factibilidad de desarrollar algo más parecido a un oxímoron que a lo que ya estaban acostumbrados.

- Raúl el reto es cómo podemos reunir a 1.000 personas para que brinquen y descarguen, mientras que otros 100.000 por Internet también disfrutaban el show, articulando al artista y a los gestores para empezar a hacer eventos que entiendan estos nuevos contextos. Y tú eres la persona que puede hacerlo posible. ¡Prohibido decirme que no!

- Ok Freddy. Suena bien. Antes de que me escuches un sí definitivo, necesito saber lo que Virginia piensa hacer.

- No hay problema, Hablamos mañana.

Como gestor/productor Freddy debe ahora definir el proyecto en detalle. Tiene que analizar mejor, más profundamente, lo que habrá que hacer para que suceda lo que quiere que suceda. Se imagina que, con un prototipo, los promotores van a despejar sus dudas. Le encantaba escuchar “manos a la obra” en sus películas preferidas. Sin acción, no hay evolución. Lo peor es no intentarlo. El próximo paso depende de Virginia.

Virginia y Raúl sostienen la mañana siguiente la conversación pendiente. A ninguno se le hace necesario hablar o escuchar demasiado. Hablan con sus mentes que van siempre más rápido que las palabras.

Virginia cuenta lo que piensa hacer: quiere una máscara-micrófono; drones que muestren la energía de la gente en vivo en el muro-pantalla del escenario; una pantalla que indica los puntos que los participantes van ganando y los productos anti-contagio que podrán intercambiar por esos puntos; ella tiene puestos encima los productos; etc.



Termina diciéndole que el éxito va a depender de una compleja coordinación entre lo que sucede en vivo y lo transmitido vía streaming. Raúl la escucha con atención y se emociona. Siente que tiene sentido y que el impacto social puede ser enorme.

Sumergido a unos 10 metros de profundidad en ese entusiasmo, llama a Freddy:

- Freddy, tienes un Sí definitivo.- ¡Genial!
¡Seguimos en contacto! ¡Manos a la obra! El proyecto ya está en marcha.